

# LA ETNÍA OTOMÍ DE SAN ILDEFONSO, MÉXICO: SU MODELO DE DESARROLLO<sup>1</sup>.

**Dra. Graciela Lara Gómez<sup>2</sup>**

**Lic. Miguel Alfredo Rosales Vázquez<sup>3</sup>**

## **RESUMEN**

La investigación se orienta a identificar: cuál es el modelo de desarrollo local que actualmente prevalece en la comunidad otomí de San Ildefonso. Se retoman argumentaciones teóricas que conducen al análisis desde lo global: para referirse inevitablemente a lo local, donde la concepción de modelos para el desarrollo es esencial. El modelo comprende cuatro ejes principales: Mercado, Estado, sociedad y naturaleza, todos ellos centrados en la persona y su relación con la comunidad. En si mismo el modelo es un instrumento que al implantarse permite a las comunidades encontrar una mejor calidad de vida, basada en el fomento de la solidaridad, la ayuda mutua, la equidad y las prácticas colectivas de intercambio.

**Palabras clave:** desarrollo local, modelo, comunidad.

## **1. GLOBALIZACIÓN, MODELOS Y DESARROLLO: UNA APROXIMACIÓN TEÓRICA**

Referirse a lo local indefectiblemente nos lleva a pensar en lo global. Actualmente nos encontramos con los dilemas de la globalización: la pobreza se ha globalizado y es cada vez más amplia la brecha que separa a los ricos de los pobres. Tal como acertadamente lo señala Stiglitz (2006:49) “la mayoría de nosotros vivirá de manera local: en nuestras comunidades, estados o países. Pero la globalización significa que al mismo tiempo, formaremos parte de una comunidad global”.

La panacea de la globalización propone que se eleve la calidad de vida de todo el mundo, pero esto no ha ocurrido. En la década de los noventa en el siglo pasado, el gobierno mexicano a través de sus líderes recibía con aquiescencia los “beneficios de la globalización”, principalmente los que tenían que ver con la economía, una de las

---

<sup>1</sup> Ponencia presentada en el, II CONGRESO IBEROAMERICANO DE: “DESARROLLO RURAL Y ECONOMÍA SOLIDARIA”, celebrado del 28 de mayo al 1º de junio de 2007 en Bogota, Colombia.

<sup>2</sup> Doctora en Estudios Organizacionales, profesora - investigadora de tiempo completo adscrita a la Facultad de Contaduría y Administración en la Universidad Autónoma de Querétaro, miembro del Sistema Nacional de Investigadores en México, trabajando la línea de investigación “Organizaciones del sector social”.

<sup>3</sup> Licenciado en Administración y Filosofía, colabora en el Instituto Intercultural Ñõñho y Coordina el Centro de Estudios Campesinos de Economía Solidaria.

manifestaciones más claras fue cuando el 17 de diciembre de 1992 se firmó el Tratado de Libre Comercio entre México, Canadá y Estados Unidos<sup>4</sup>, que entró en vigor el 1º de enero de 1994, con grandes expectativas para un desarrollo y crecimiento económico sostenido, situación que desafortunadamente no se cumplió. La cuestión aquí es: ¿a quién ha beneficiado la globalización?, Stiglitz (2006: 35) afirma que quienes critican la globalización, consideran que cada vez es mayor el número de personas que viven en la pobreza, esto quiere decir, según el Banco Mundial, con dos dólares al día; ya que pobreza absoluta o extrema es vivir con menos de un dólar al día. En contraste, el fenómeno global ha ayudado a algunos países a incrementar su Producto Interno Bruto (PIB), pero realmente lo que debe preocupar, es que la globalización esté creando países ricos con población pobre, como es el caso de Estados Unidos.

Stiglitz (2006) reconoce que no existe una manera “correcta” de gestionar la economía, aunque existen ejemplos de que hay alternativas: como es el caso de la economía sueca y bien podrían encontrarse otros ejemplos y caminos viables.

Es así que una de las respuestas más tangibles a la problemática manifiesta, es la organización de la sociedad civil: ante las consecuencias que genera la globalización, su pluralismo y diversidad, la ha llevado a trabajar a partir de la creación de organizaciones no gubernamentales (ONGs), movimientos sociales, asociaciones profesionales, universidades, entre otros organismos influyentes.

Las posturas de estas organizaciones frente a la globalización pueden ser vistas a través de tres vertientes: a) los que se oponen; 2) los que proponen su detección y revisión; 3) los que coinciden en compartir los beneficios (Lee, 2004). Es esta última postura la que interesa para la investigación, insistiendo en la necesidad de eliminar las desigualdades y reconociendo que los beneficios deben ser distribuidos con equidad.

Lee (2004) señala que el “componer y compartir” que debe proponerse para abatir los problemas que presenta la globalización corresponde a aquellos sectores más comprometidos de la sociedad civil, siendo fundamental el papel que juegan las universidades y las comunidades académicas, los retos que deberán retomarse incluyen:

- Propiciar que los distintos gobiernos compartan la información que poseen,
- Transparencia y diálogo,

---

<sup>4</sup> El objetivo fundamental del Tratado de Libre Comercio fue determinado como sigue: “Eliminar barreras al comercio; promover condiciones para una competencia justa, incrementar las oportunidades de inversión, proporcionar protección adecuada a los derechos de propiedad intelectual, establecer procedimientos efectivos para la aplicación del Tratado y la solución de controversias, así como fomentar la cooperación trilateral, regional y multilateral.” (<http://www.economia.gob.mx/index.jsp?P=358>).

- Inclusión. Asegurando la participación de mujeres, niños, indígenas, pobres y marginados, en organismos internacionales,
- Clarificar a quiénes representan las ONGs,
- Cómo financiar la participación de la sociedad civil,
- Establecer alianzas entre actores influyentes, que comparten los mismos retos,
- Establecer vínculos de y cooperación, entre la sociedad civil, académicos y ONGs,
- Relaciones ciudadano-estado, para compartir espacios y poder con la sociedad.

Una de las evidencias de la globalización que no debe soslayarse es: que ante la existencia de una gran diversidad en las economías de los países desarrollados o en vías de desarrollo, la globalización se ha venido utilizando para priorizar el “modelo liberal angloamericano” (Stiglitz, 2006: 34) y eso es preocupante, ya que el modelo no ha servido para erradicar las enormes desigualdades entre su propia población. Debe entonces reflexionarse acerca de la validez de un modelo que inevitablemente tratará de ser reapropiado por otras naciones y cuya consecuencia será la imposibilidad de poder hacerlo, ante las diferencias culturales que subyacen en cada nación. Esto puede ser visto a través de los trabajos de diversos teóricos organizacionales (Coriat, 2005; Arellano y Cabrero, 2003; DiMaggio y Powell, 2001; Orrú, Biggart y Hamilton, 2001; Florida y Kenney, 1991) quienes plantean la dificultad de transferir modelos de manera idéntica, ya que inexorablemente tomará las características del ambiente en el que desea implantarse.

Resulta en todo caso relevante regresar al análisis de lo local, aún cuando Arocena (1995:14) nos recuerda que: “lo local ha sido el remedio universal de todos los males”. Por su parte, Arellano y Cabrero (2003: 480), plantean que es posible considerar la creación de teorías, modelos o tecnologías que tomen en cuenta particularidades culturales para realizar el traspaso de modelos desarrollados en otras realidades, entonces puede pensarse en el desarrollo de un “modelo autóctono” que sea aplicable para realidades de América Latina.

En este orden de ideas, es central subrayar el aporte de Marietta Bucheli, quién analiza el fenómeno de desarrollo solidario en la región de Santander en Colombia, extrayendo un “modelo emergente de desarrollo”, proponiendo al mismo tiempo, una herramienta que puede ser aplicable en otras comunidades, en la investigación y la docencia (Bucheli, 2006: 223).

## **2. METODOLOGÍA**

La metodología para elaborar esta investigación consistió en llevar a cabo un estudio de corte cualitativo retomando la estrategia metodológica: estudio de caso (Yin, 1984; Creswell, 1998) que requiere una recopilación teórica previa para ser contrastada con los resultados empíricos, se vinculó el trabajo con el análisis fenomenológico, para buscar el acercamiento al fenómeno de acuerdo con aquellos que lo viven. Para la recolección de información se incluyó: la investigación en fuentes documentales, observaciones participantes, entrevistas, material audiovisual, así como material elaborado por Grupo JADE e IDEAR<sup>5</sup>.

### **2.1. El Universo de observación, la pregunta y proposición de investigación**

En la diversidad cultural y étnica que conforma la nación mexicana, los pueblos indígenas ocupan un lugar importante, pues este estrato de la población mexicana esta constituido por más de 12 millones de personas con mas de 60 lenguas indígenas.

El Estado de Querétaro ha sido una entidad pluricultural y multilingüe, cuya riqueza cultural tiene sus inicios en las diversas sociedades que ocuparon ese territorio antes y después de la Conquista. La población indígena está integrada por 47 mil 420 habitantes, en su mayor parte por otomíes, quienes son el grupo étnico más numeroso con el 86.8%, siendo localizados principalmente en los municipios de Amealco de Bonfil y Tolimán. Dadas las condiciones de alta marginación, el rezago en infraestructura social es alto, el 25.4% de las viviendas carece de energía eléctrica y el 31.5% de agua potable, la construcción de sus viviendas se hace con materiales que les proporciona el medio ambiente. La comunidad de San Ildefonso Tultepec cuyo significado es “lugar de tules”, pertenece al municipio de Amealco en Querétaro, México. Está integrado por diez barrios: El Saucito, El Tepozán, El Bothe, El Rincón, Yospí, El Cuisillo, Xajay, Tenasdá, La Piní y Mesillas (Los pueblos indígenas, anuario 2005). La comunidad ha sido clasificada como de alta marginación.

---

<sup>5</sup> GRUPO JADE es un grupo cooperativo mexicano de economía solidaria, IDEAR es una agencia de desarrollo local que forma parte de Grupo JADE y opera en la región de San Ildefonso.

Para la presente investigación, el estudio de caso fue definido en función de sus características que lo hacen un caso digno de estudiarse. Se buscó un caso relevante donde pudiera evidenciarse un modelo de desarrollo local en una comunidad indígena, donde el cooperativismo y el desarrollo local fueran componentes principales. De esta manera se ubicó una etnia indígena otomí, en el municipio de Amealco, en el Estado de Querétaro, México. En la comunidad se ha gestado un modelo de desarrollo, en el que ha intervenido activamente la comunidad y actores de la sociedad civil.

El esquema metodológico incluyó la formulación de preguntas de investigación, definiendo como pregunta central: ¿Cuál es el modelo de desarrollo construido a partir de la experiencia de la comunidad otomí de San Ildefonso? Por tratarse de una investigación cualitativa, se plantea la proposición de la investigación siguiente: La creación de un modelo de desarrollo en la comunidad de San Ildefonso es la respuesta a la problemática diagnosticada por líderes intelectuales y locales.

Se analiza el proceso de desarrollo del proyecto, las aportaciones de los líderes intelectuales y locales para la formulación del modelo, esbozando los avances en la implantación del mismo.

### **3. EL MODELO DESARROLLO**

#### **3.1. Gestación del modelo de desarrollo**

El proyecto de desarrollo se inicia en 1999, gracias al contacto entre un grupo de religiosas de la Congregación de la Asunción que desde hace tiempo habían venido trabajando en proyectos en la comunidad de San Ildefonso, con un grupo de personas integrantes de la agencia de desarrollo local “Impulsora de Alternativas Regionales, S.C.” (IDEAR) constituida el 11 de marzo de 1999 y cuya misión es: impulsar alternativas de desarrollo en regiones pobres de México, mediante el acompañamiento a organizaciones sociales con proyectos integrales para contribuir con el desarrollo de las regiones más pobres de México, ha participado en proyectos productivos y económicos en los Estados de Hidalgo y Querétaro. El equipo de IDEAR forma a su vez parte de un grupo de economía solidaria con basta experiencia en desarrollo de sectores indígenas y campesinos que han trabajado en programas de desarrollo local además en los Estados de Jalisco y Oaxaca, colaborando desde una organización de carácter social y solidario: “Jade Grupo Cooperativo Mexicano”, cuyo objetivo es promover el desarrollo local de

comunidades indígenas en situación de pobreza, buscando: equidad en la distribución de la riqueza, arraigo en las comunidades, organización comunitaria, así como, la conservación de la cultura y la ecología.

En las palabras del Director General de IDEAR: en el grupo cooperativo JADE mexicano, “[...] hay toda una intención de generar desarrollo y de ayudar a combatir la pobreza, impulsando oportunidades y detonando el potencial de las comunidades, estimulando a la gente de las comunidades a hacerse responsable de su desarrollo”. Considera que el desarrollo integral para las comunidades indígenas abarca: lo económico, lo cultural, lo educativo, lo ecológico, así como las distintas áreas que necesita una comunidad para vivir con dignidad.

Es como a través de Grupo JADE e IDEAR se emprende la intervención en la comunidad de San Ildefonso, con énfasis en lo social y solidario, buscando que la gestión institucional se dirija a un: “Proceso de administración por medio del cual el colectivo humano surge y se desarrolla en la consecución de fines comunes con los que se identifican”.

El enfoque de la intervención se definió en función de seis dimensiones:

- propiedad común,
- desarrollo del sector marginado,
- participación democrática,
- arraigo y articulación territorial,
- generación de redes, y
- construcción de la identidad social.

Se precisó elaborar un plan de desarrollo local orientado a desarrollar y mejorar las condiciones de vida de la localidad, se delimitaron cuatro ejes estratégicos: Salud, ecología, educación e infraestructura social. Todos ellos centrados en la promoción de proyectos productivos y económicos para la comunidad. Para Mario Monroy, uno de los líderes intelectuales del proyecto de intervención en San Ildefonso y miembro del Consejo Directivo de “Grupo Jade”, el objetivo primordial del proyecto fue: “echar a andar la idea de economía solidaria, echar a andar empresas que tengan dos vías: (...) donde lo más importante sean los hombres y las mujeres, mucho más importante que el dinero [...]”.

Se consideró que el desarrollo debía estar vinculado estrechamente con la constitución de la identidad colectiva, por tanto convenía considerar la diversidad

de los procesos locales y la heterogeneidad que subyace en la realidad local (Arocena, 1995), por tanto, para elaborar y difundir el proyecto, primeramente se identificaron a los actores locales de desarrollo (Arocena, 1995) permitiendo la articulación de los líderes sociales en planes de desarrollo de largo plazo.

El proyecto consideró la responsabilidad que tienen los habitantes de la comunidad en forjar su propio desarrollo, para tal efecto se levantó un diagnóstico (Diagnóstico, 2003), que incluyó aspectos de salud, educación, vivienda, ecología, proyectos productivos y situación económica de los habitantes. Se creyó pertinente evaluar las condiciones de la comunidad en los once barrios que la integran y donde se determinó que habitan 13,600 personas integradas en 1,928 familias.

Los principales resultados arrojaron evidencia acerca de la lacerante marginación en que vive la comunidad, destacando los siguientes:

- Carencia de los insumos mínimos para la operación de los centros de salud y falta de coordinación de los habitantes y autoridades para generar programas de salud eficaces,
- Bajo nivel escolar (secundaria) y saturación de alumnos, que en consecuencia requería la incorporación de un mayor número de maestros,
- Ausencia de programas de reforestación ante la gran cantidad de suelos erosionados y la tala inmoderada de los bosques,
- El 22% de las familias posee habitación de “piso firme”, el 41% carecen de letrinas, el 12% no tiene suministro de agua y el 47% no cuenta con servicio de energía eléctrica,
- En lo referente a caminos, se determinó que: se tienen 10 kilómetros de asfaltado, 101 kilómetros de terracería y 11 de empedrado,
- Sólo el 11% de las viviendas cuenta con mampostería, piso y techo de cemento, el 18% de las casas son de cartón, láminas y terracería.
- Las principales actividades productivas son. La explotación de bancos de sillar, la artesanía de barro y costura, tiendas de abasto, así como la producción agrícola y pecuaria de autoconsumo,
- El instrumento y resultados obtenidos a partir del diagnóstico, fueron de gran utilidad para dimensionar el proyecto y así ubicar los diferentes actores que deberían ser involucrados en el mismo: autoridades locales, gobierno, agencias de desarrollo, organizaciones de la sociedad civil, voluntariado, Universidades, etc.

Es evidente que la economía en San Ildefonso ha sido notablemente estimulada por la emigración de sus habitantes, como alternativa de supervivencia, ocupando tal actividad, un lugar preponderante en la economía de la comunidad. Un sector de la comunidad indígena otomí se ha incorporado al comercio informal y principalmente las mujeres se dedican a la venta de muñecas. La elaboración de artesanías involucra a la mayoría de las familias indígenas, destacando los bordados, tejidos, confección de productos de uso doméstico y decorativo, la producción de alfarería y la explotación de sillar. Los otomíes de esta zona practican la agricultura de subsistencia y la ganadería de traspatio.

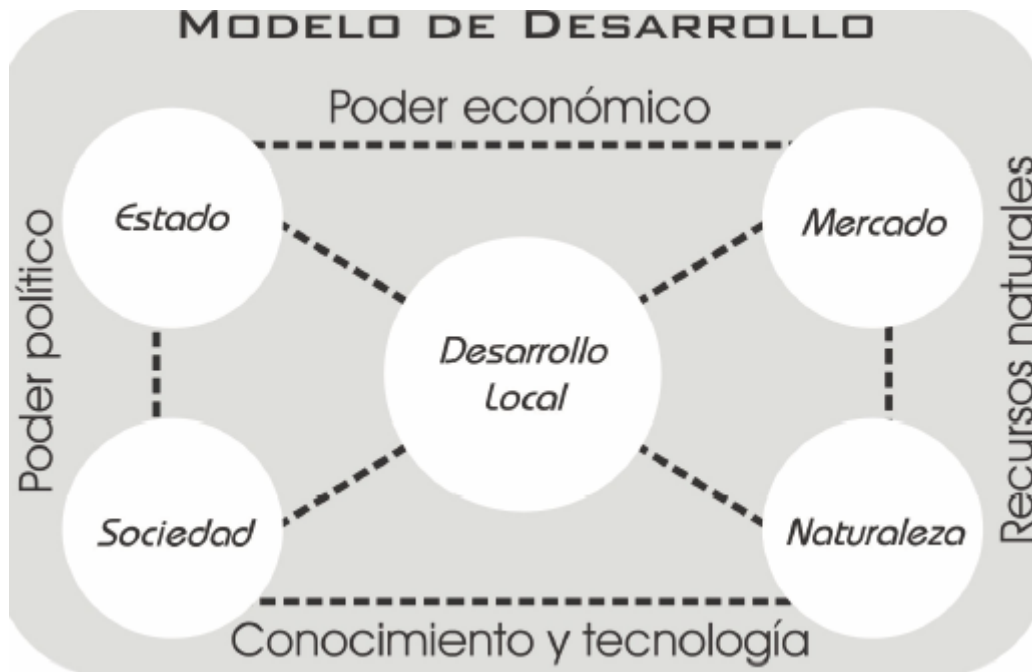
El trabajo realizado y los resultados obtenidos fueron de gran utilidad para definir las estrategias del proyecto integral definitivo, que fue fundamental para el diseño del modelo de desarrollo.

### **El modelo de desarrollo**

El equipo de Grupo JADE es identificado como el responsable de la gestión en San Ildefonso. El modelo de desarrollo es el resultado de la suma de ideas de los líderes intelectuales de la organización, de la participación activa de los líderes locales y del apoyo decidido de las religiosas de la Congregación de la Asunción.

El modelo fundamentalmente considera cuatro ejes: Mercado, Estado, Sociedad y Naturaleza, todos ellos centrados en el desarrollo local. Identificando, además de cuatro grandes dimensiones: El poder económico, los recursos naturales, el poder político, así como el conocimiento y tecnología (Figura 1).

Figura 1. Dimensiones del modelo



**Fuente:** JADE. Elementos de nuestra gestión (2006).

La operatividad del modelo se centra en el territorio, generando sinergias, donde son relevantes: la organización y la cooperación; así como las políticas públicas. Todo esto orientado a la generación y distribución de la riqueza con equidad.

El diseño del modelo (figura 2) se organizó considerando el desarrollo de la persona y su interrelación con la comunidad. Se pensó en un modelo incluyente que abordara: las características culturales, la forma de organización comunitaria, aspectos ecológicos, así como la promoción del arraigo a la comunidad, se consideró importante enfatizar la equidad en la distribución de la riqueza.

El modelo incluyó las necesidades de la comunidad para gestionar servicios comunitarios básicos:

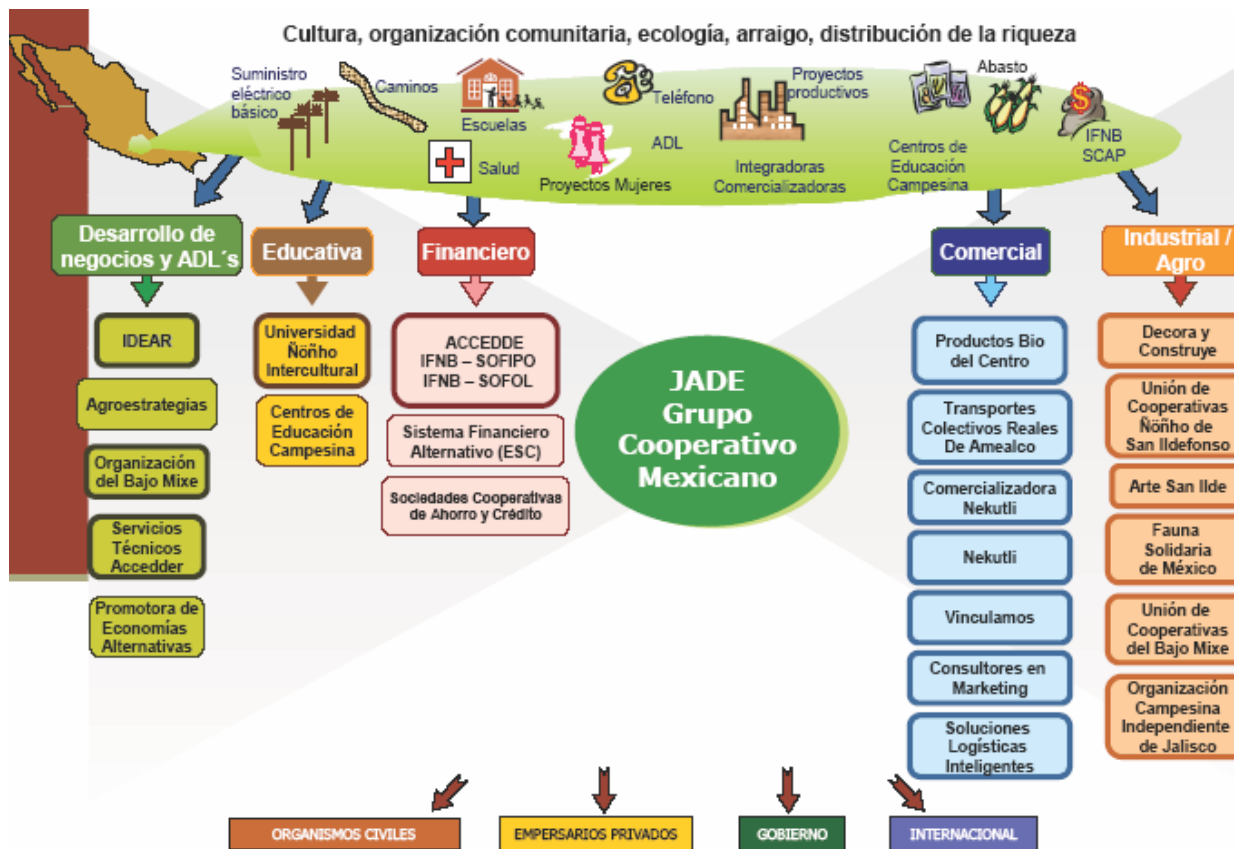
- Suministro eléctrico,
- Caminos,
- Escuelas,
- Servicios de salud,
- Proyectos para mujeres,
- Teléfono,
- Proyectos productivos,
- Centros de educación campesina,
- Abasto, y

- Sistemas de ahorro y crédito popular.

Se contempló también la relación con los actores de la comunidad y de la sociedad, con la finalidad de establecer sinergias, para promover el desarrollo de la comunidad a partir de su relación con agentes externos. Se han realizado importantes vínculos con:

- Organismos civiles,
- Empresarios privados,
- Gobierno, y
- Organismos internacionales.

Figura 2. El modelo de desarrollo



**Fuente:** JADE. Elementos de nuestra gestión (2006).

El énfasis del proyecto de desarrollo local esta puesto en: el desarrollo de negocios, la gestión educativa, el financiamiento, establecer alianzas comerciales, industriales y agrícolas, cuya finalidad sea dinamizar la economía interna. A través del modelo se

propone la revalorización de la economía a pequeña escala, procurando la integración de los habitantes de una comunidad y la mejora en su calidad de vida.

### **Los avances**

A siete años de iniciado el proyecto, se han generado propuestas, se han afianzado ideas y sobre todo se ha cristalizado el sueño de iniciar el desarrollo de una comunidad de alta marginación. Entre los logros se cuentan, la conformación de diversas organizaciones, la mayoría integradas bajo la figura cooperativa, como son: “Las hormigas Ya Schocju”, con actividad de extracción de sillar; “Transportes colectivos Reales de Amealco”, dedicada al transporte público; “El Triunfo, Ntöte de San Ildefonso” sistema de ahorro y microcrédito, y “El Sol de San Ildefonso”, cuya actividad es la crianza de borregos; y las empresas integradoras de economía solidaria “Decora y Construye”, fabricante de listelos, y “Fauna Solidaria de México”, dedicada a la crianza de perros de raza. En el ámbito educativo se logró gestionar el bachillerato para la comunidad de San Ildefonso cuya primera generación egresa en este año y se está gestionando actualmente una universidad de economía solidaria, desde el “Instituto Nõõho Intercultural”. En el área de servicios se gestionó el sistema de líneas telefónicas y el acondicionamiento del camino para el transporte colectivo.

Puede afirmarse que estos proyectos creados a partir de la iniciativa local, constituyen el programa de desarrollo más relevante de la comunidad, que ha sido avalado por los gobiernos estatal y federal.

Igualmente, la creación de cooperativas en la región y la introducción de nuevos elementos a su ambiente natural, han impactado positivamente en la calidad de vida de los habitantes de San Ildefonso: puede resaltarse principalmente el tema de la educación; como uno de los elementos indispensables para el desarrollo de la comunidad, ya que al proporcionar un mejor nivel escolar los jóvenes podrán tener la iniciativa de desarrollar proyectos productivos que acrecienten la economía local.

La estructuración de un proyecto de economía solidaria para la comunidad de San Ildefonso, ha traído beneficios que son tangibles para sus habitantes, aunque se considera que no han sido suficientes, pues hace falta una mayor generación de empleos que contribuyan a la retención de personas que actualmente emigran a Estados Unidos.

Es así, que la búsqueda de una mejor calidad de vida, que se basa en el fomento de la solidaridad, la ayuda mutua, la equidad entre las comunidades y las prácticas colectivas de intercambio, han sido fundamentales para que el modelo de desarrollo de

San Ildefonso marche adecuadamente, esperando que en el corto plazo puedan ampliarse sus beneficios a un mayor número de habitantes.

Fundamentalmente, con el modelo se pretende sentar las bases que permitan compartir los beneficios de vivir en la solidaridad, por tanto, la propuesta incluye lograr que a largo plazo se genere junto con los esfuerzos de otros actores a nivel regional, nacional e internacional, un sistema económico más solidario y duradero para todos.

## **Conclusiones**

Desafortunadamente los países en vías de desarrollo, como México, no cuentan con los mecanismos necesarios para hacer frente a las desventajas inherentes a la globalización, que agudizan la problemática de los sectores más vulnerables. Es así que las comunidades indígenas sobreviven en situación de alta marginación y con nulas oportunidades de desarrollo, sin embargo con un gran potencial emprendedor. Es entonces necesario buscar alternativas viables que procuren respuestas a las necesidades más apremiantes de la sociedad: regresar al análisis de lo local permite reconocer las particularidades de cada región, comprender su ideología y cultura, para a partir de ahí, aprender de su cultura y modo de vivir y construir modelos de desarrollo que se centren en la persona y se basen en la solidaridad, la ayuda mutua, la equidad entre las comunidades y las prácticas colectivas de intercambio.

Para salvar la brecha que ha resultado de la globalización, debe entenderse que el desarrollo debe transformar la vida de las personas y no sólo la economía (Stiglitz, 2006:81). El modelo de desarrollo para la Comunidad de San Ildefonso, es un ejemplo de que: con equidad, puede promoverse el desarrollo local en las comunidades indígenas.

## **Bibliografía**

ARELLANO, David y Enrique Cabrero (2003). El dilema de la importación de modelos organizacionales (hacia una deconstrucción posmoderna del cambio en organizaciones gubernamentales mexicanas), en “Reformando el Gobierno, Una visión organizacional del cambio gubernamental”, D. Arellano, E. Cabrero, A. del Castillo (comp.), México, Miguel Ángel Porrúa Grupo Editorial.

- AROCENA José (1995). El desarrollo local. Un desafío contemporáneo, Ed. Nueva Sociedad, Venezuela.
- BUCHELI, Marietta (2006). Curas, Campesinos y Laicos como Gerentes de Desarrollo. La construcción de un modelo de desarrollo emergente en Colombia. Ed. EDISOCIAL, San Gil, Colombia.
- CORIAT, Benjamín (2005). Pensar al Revés, trabajo y organización en la empresa japonesa, sexta edición en español, México, Ed. Siglo XXI Editores, S.A. de C.V.
- CRESWELL J.W. (1998). Qualitative inquiry and research design. Choosing among five traditions, SAGE Publications, London.
- DIAGNÓSTICO (1993). San Ildefonso Tultepec, Marzo 1993, IDEAR, México.
- DIMAGGIO P. y Walter Powell (2001). “Retorno a la jaula de hierro: El isomorfismo institucional y la racionalidad colectiva en los campos organizacionales” en W. Powell y P. DiMaggio, El nuevo institucionalismo organizacional, Fondo de Cultura Económica, México.
- FLORIDA Richard y Martin Kenney (1991). “Transplanted Organizations: The Transfer of Japanese Industrial Organization to the U.S.”, American Sociological Review, Vol. 56, No. 3 (Jun., 1991), pp. 381-398.
- JADE. Elementos de nuestra gestión (2006). documento de Jade Grupo Cooperativo Mexicano, enero de 2006, México.
- LEE Steven (2004). “Respuestas de la sociedad civil ante la globalización”, en Globalización y sociedad civil en las Américas, ¿Es posible una convivencia conjunta? Delia Montero y Clara Inéz Charry (comps.), Ed. Casa Juan Pablos, UAM. México.

ORRÚ, Marco, Nicole Biggart. y Gary Hamilton. (2001), “Isomorfismo organizacional en Asia Oriental”, en W. Powell y P. DiMaggio, El nuevo institucionalismo organizacional, Fondo de Cultura Económica, México.

STIGLITZ, Joseph E. (2006). Cómo hacer que funcione la globalización, E. Taurus, México.

YIN, Robert K. (1984). Case Study Research. Design and Methods, Unites States of America: SAGE Publications.

### **Fuentes en Internet**

Tratado de Libre Comercio con EE.UU, México y Canadá, Disponible en: <http://www.economia.gob.mx/index.jsp?P=358>. Consultado el 10 de marzo de 2007.

Los pueblos indígenas, anuario 2005. Disponible en: <http://queretaro.gob.mx/sedesu/desecco/esteco/perfeco/anuario/2005/aeesp/aec04.pdf>. Consultado el 16 de noviembre de 2006.